

MANIFIESTO IV ENCUENTRO DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA (CÁDIZ)

Buenos días a todos y a todas:

No hay cosa que hoy me pueda alegrar más la vista que contemplar, otro año más, la gran participación de alumnado, padres y madres, profesorado y autoridades educativas en este IV Encuentro de la Comunidad Educativa.

Dicen los que saben, que para comprender el presente hay que echar siempre la vista atrás. Por esa razón, quiero comenzar leyendo un pequeño trocito del Discurso Preliminar de la Constitución de 1812, ahora que todos coincidimos en celebrar los 200 años de la Pepa. Dice así: “El Estado, no menos que de soldados que lo defiendan, necesita de ciudadanos que ilustren a la nación y promuevan su felicidad con todo género de luces y de conocimientos. Así que uno de los primeros cuidados que debe ocupar a los representantes de un pueblo grande y generoso es la educación pública. Ésta ha de ser general y uniforme (...), aparte de universal y gratuita”

Hoy, 200 años después de estas palabras y en el contexto de la grave crisis económica que vivimos, son muchas las voces que, desde diferentes ámbitos, seguimos viendo en la educación y en la formación de las personas un factor estratégico para hacer frente no sólo a la recesión económica sino también para crecer como ciudadanos y como pueblo.

Por eso, en este IV Encuentro de la Comunidad Educativa, que se celebra justo al final de una *Semana de Lucha contra los Recortes en Educación*, queremos destacar y defender los valores de la educación pública: como son la democracia, la integración, la interculturalidad, la participación y la solidaridad.

Porque sólo ella, la enseñanza pública, es capaz de llegar a todos los barrios, a todas las ciudades, a todos los pueblos, a todas las aldeas. Porque sólo la educación pública es capaz de integrar a todos los ciudadanos ofreciéndoles un espacio público donde pueden convivir niños y niñas de todas las clases sociales, etnias y culturas. Sólo ella, la pública, tiene la potencialidad de convertirse en una escuela inclusiva que lleve por bandera la igualdad de oportunidades y los valores cívicos y democráticos. Porque defender la escuela pública es defender un modelo de sociedad en donde hay lugar para la diversidad, para la equidad, para la gestión democrática y la participación social.

Por todo ello, tenemos que unirnos, como lo hemos hecho hoy todos los representantes de la comunidad educativa y recuperar, juntos, el orgullo de tener y pertenecer a la escuela pública. Todos, significa profesorado, alumnado y FAMILIAS. Los padres y las madres podemos y debemos desempeñar un papel clave en los procesos educativos de nuestros hijos e hijas. Fomentar su participación, concederles la voz y la posibilidad de cuestionar la gestión de los centros facilita el desarrollo y la mejora de estos y sus miembros.

Vuelvo de nuevo a echar la vista atrás para decir que no podemos permitir que, en aras del ahorro y del recorte en el gasto, se pierda el esfuerzo y la labor desarrollada por tanta gente durante tanto tiempo y se desprestigie a la escuela pública. Porque la educación no es un gasto, es una inversión. Por eso ahora, como hicieron entonces los que nos precedieron, tenemos que continuar exigiendo unas condiciones dignas para la educación de nuestros hijos e hijas. Se lo debemos a aquellos, a los que nos precedieron, pero también y, sobre todo, nos lo debemos a nosotros mismos, a nuestros hijos e hijas que son el futuro y a los que todavía están por llegar.

Muchas gracias.